

La modernidad “apropiada” Alejandro Virasoro y Mar del Plata, en los ‘50¹

René Longoni, Elba Pologna, Karina Alvarez Gelves
Arquitectos

Este trabajo está dedicado a todos los empecinados buscadores de verdades, y particularmente, al amigo Fredy Alayes.



Introducción

En un vasto trabajo de investigación y difusión, el IAA², publicó a lo largo de los ‘60, una serie de ensayos que indagaron sobre los comienzos de la modernidad en la arquitectura argentina. Entre los varios casos tratados, algunos especialistas se interesaron por el arquitecto porteño Alejandro Virasoro (1892-1978)³, cuya inclusión entre los precursores o pioneros de la modernidad, inició el reconocimiento de la crítica a su obra, extensa, importante, destacando especialmente lo realizado por él entre los años veinte y treinta, momento al cual, coincidieron en denominarlo como su “*década dorada*.”

Recientemente, otros autores destacaron el aporte de la arquitectura de AV a la consolidación del perfil urbano o bucearon en alguna de sus obras paradigmáticas, por ejemplo sobre la que fue su casa en Buenos Aires, en Agüero 2034, seguramente la más representativa de su ideario proyectual.⁴

Esta historiografía tiende a valorar a AV casi exclusivamente por este periodo: el de la vanguardia modernista, emparentada con el “*art déco*”. No dedica mayores comentarios sobre la producción arquitectónica del AV posterior a su quiebra empresarial -y pareciera que también personal- ocurrida tras la crisis económica de los años treinta y que motivara un prolongado aunque transitorio

alejamiento de la actividad profesional.

Como si fuese un telón final, este “*impasse*” actuó en los críticos como un cierre a su producción reconocible, quedando como una cuestión menor, casi excluidas de mayores comentarios unas poquísimas obras realizadas en los años cuarenta, en la Capital Federal, y también las pertenecientes a su “*exilio*” marplatense, en la década de los cincuenta.⁵

Justamente sobre esos proyectos trata este trabajo de investigación, considerándolo como un necesario ensanche de los conocimientos que se tienen sobre AV. Reunida y ordenada la información sobre estas obras, nos pareció que no solo existía un abismo respecto a sus trabajos de los años de oro, sino que además, este pequeño grupo de obras no era un bloque homogéneo. Se trataba de una suerte de “*tormenta de ideas*”, de un ir y venir en búsqueda de nuevos caminos para reubicar su quehacer arquitectónico ante una nueva realidad.

En este marco, nos resultó emotivo constatar el lúcido pensamiento, la fuerza de las convicciones y la profunda humildad de un maestro que, a los sesenta y tantos años, lejos de sentarse a esperar la merecida consagración por lo que hizo “*ayer*”, se pone a trabajar, junto a jóvenes marplatenses, en el “*hoy*” y el “*mañana*”.

Alguien decidido a soportar los costos del “*volver a empezar*”....

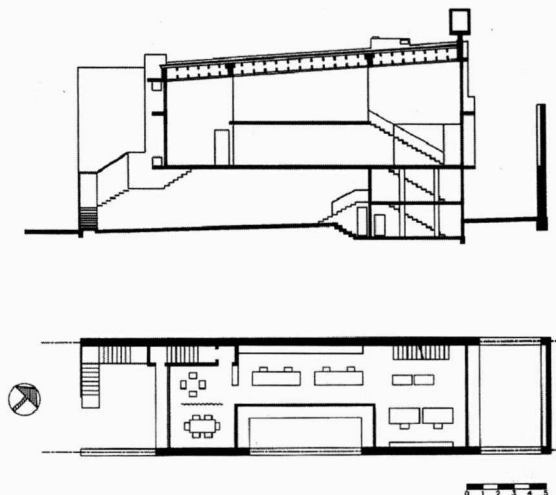
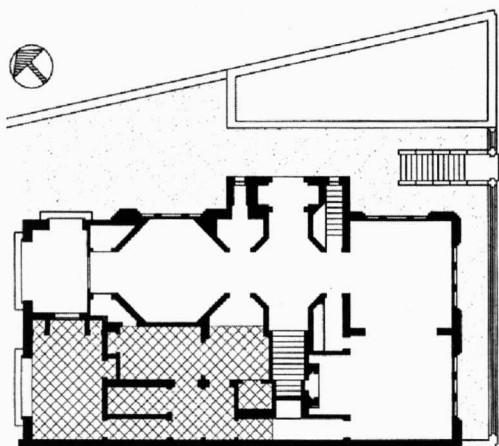
1. Esta investigación contó con la inestimable colaboración del arq. Roberto Cova y del ing. Rodolfo Silberman, quienes trabajaron junto a Alejandro Virasoro. También los arquitectos marplatenses Felicidad París y Domingo Barilaro, nos acercaron algunos documentos importantes. Lo mismo ocurrió con los archivistas de la Municipalidad de General Pueyrredón y de la Sociedad Central de Arquitectos. Finalmente, el arq. Mario Sabugo nos brindó útiles comentarios en oportunidad del II Seminario de Historia Urbana y de la Arquitectura Argentina, siglos XIX y XX. A todos ellos, nuestro mayor reconocimiento.

2. El Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, pertenece al ámbito de la Facultad de Arquitectura de la UNBA. Fue fundado por el arquitecto Mario Buschiazio en 1946 y es una de las instituciones decanas en investigaciones sobre arquitectura argentina y latinoamericana. “*Anales*” es su publicación más preciada, de las cuales suma ya unos 30 números.

3. El arquitecto F. Ortiz, en “*SEPPRA*”, pág. 21, IAA, 1964 reconoce en Virasoro al “*iniciador del viraje local a la modernidad*”. Más tarde, en IAA 1970, se publicó un trabajo de José X. Martín y José M. Peña: “*Alejandro Virasoro*” de 38 páginas, piedra angular de su historiografía. Previamente, estos autores en la revista de la UNLP, n° 20/21, de 1967, le dedicaron algunas páginas en el capítulo “*Precursores del Movimiento Moderno*” páginas 383 al 386.

4. Otra bibliografía debe incluir a Carlos Di Pasquo, “*A. Virasoro*” en Revista CPAU, 1983, y “*Un arquitecto y su vivienda*” en Summarios 133. La Revista Summa + n° 21 del año 1996, publica un trabajo de Horacio Spinetto: “*El art-decò llega a Buenos Aires*”, págs. 94-95.

5. En el citado Martín y Peña sólo encontramos: (pág. 36) “*Desde entonces (1950) hasta hoy (1970), salvo un corto periodo en el cual vivió en Mar del Plata, donde se vió nuevamente envuelto en alguna actividad profesional, ha vivido en paz, rodeado de su mujer, hijos y nietos...*” Di Pasquo, en Summarios 133, pág. 33, alude a la obra en estudio como “*...cabalgando entre las rígidas formas puras del periodo anterior y las libertades formales de esos años. Techos de tejas, revestimiento en piedra del lugar, se combinan con azulejos venecianos, paredes de madera y los últimos adelantos, ahora de la industria local*”.



Alejandro Virasoro

A diferencia de otros personajes de la vanguardia, AV cuenta con una apreciable cantidad de publicaciones sobre sus trabajos y sus ideas correspondientes a su primer ciclo, en destacados medios especializados de ese momento.⁶ Hijo de una familia de "apellido" y acostumbrado a codearse con la élite, le tocó vivir la "joie vivre" de los locos años del post Centenario y también sentir el aplastante "crack" de los treinta, cuando el proyecto de país agroexportador de la generación del Ochenta inició su disolución definitiva. Al trazar un perfil de AV, resulta inevitable aludir a su fuerte personalidad, la que, a lo largo de su vida, lo envolvió en conflictos y problemas. Existe un generoso anecdotario que nos lo presenta en pugna, ya sea con su padre, por su vocación de arquitecto; con sus profesores de la Fac. de Bs As, con sus socios juveniles Fitte y Togneri; con el arquitecto Mario Palanti en el prestigiado estudio de Arturo Prins; con las autoridades de la Sociedad Central de Arquitectos, con quienes se enfrentó en varias oportunidades en agria y pública polémica,⁷ para terminar con la "nonata" sociedad con sus hijos Jorge y Carlos. El "exilio" marplatense no es sólo un traslado territorial, sino que comporta un extrañamiento y reconstrucción familiar y laboral. Todo nos indica que AV prefirió siempre no tener que compartir las decisiones y los espacios. Si bien se trató de una suerte de "enfant terrible", la fuerza de sus

ideas, su vocación progresista y sobre todo, su eficacia como profesional, le permitió acceder a un número muy grande de realizaciones, algunas muy importantes,⁸ las que indudablemente fueron un aporte no menor en la formación del perfil urbano de Buenos Aires y también de Mar del Plata y Tucumán.⁹ Reconocemos que su obra del primer ciclo, no fue un ejemplo de ortodoxia estilística. Su pública adhesión a la modernidad no fue obstáculo para construir edificios académicos, aún con posterioridad a 1926. Sin embargo, esta circunstancia era lo habitual entre sus colegas contemporáneos, incluidos otros reconocidos vanguardistas, más ligados a una actitud profesionalista que a un purismo ideológico. En su afán innovador promovió "Viribus Unitis";¹⁰ una original organización constructora donde Virasoro volcó sus inquietudes sobre el progreso social y su visión sobre la industrialización y la producción en serie. Esta estructura contenía a 97 empleados, 14 dibujantes, 5 ingenieros, más un ingeniero norteamericano, especialista en producción y daba empleo a 1500 obreros.¹¹ Sostener a esa pesada maquinaria le demandaba tomar una importante cantidad de obras¹² que, cuando se produjo la crisis económica de los treinta y el consiguiente paro, se le hizo imposible darle continuidad. La quiebra fue inevitable, perdió todo, incluso su querida casa de la calle Agüero.

Planta casa Virasoro, calle Agüero 2038, 1925

Planta y corte estudio de Arquitectura, calle Cerviño 3200, 1949

6. En su momento, la Revista de Arquitectura de la SCA y sus contemporáneas "El Arquitecto" (1923-1926), "Nuestra Arquitectura" (1943) y "Caçya" (1933), órgano del Centro Argentino de Constructores y Afines, ilustraron sus páginas con obras de Virasoro. Sobre teoría, se cuenta con el célebre "Tropiezos y dificultades al desarrollo de las artes nuevas" en la Revista de Arquitectura de mayo de 1926 y un artículo en La Razón del 25 de Julio de 1927.

7. Además de la polémica publicada en la Revista de Arquitectura, a raíz de su "Tropiezos..." en la que participaron por la corporación, un desencajado Coni Molina y un más cauto Christophensen (junio de 1926), en los archivos de la SCA, existen varias cartas que testimonian sucesivos acercamientos y rupturas, hasta la renuncia definitiva de Virasoro en 1932.

8. Citamos a modo de ejemplo: el Banco Santander, Mitre al 500 (1926), La Equitativa del Plata (Diag. Norte y Florida) 1929, la Casa del Teatro (Santa Fe al 1200) 1927, el Cine Capitol (Santa Fe al 1800) 1932, su casa en Agüero 2038 (1925), la casa de Rca. Indonesia 126 (1929), los departamentos de Santa Fe al 2900, Las Heras al 1600 (1929) e H. Irigoyen al 2900 (1929)

9. "Virasoro logró que las proporciones y la geometría dejen su impronta en la edificación porteña y de todo el país" de Horacio Spinetto op. cit. pág. 95.

10. En traducción libre, significaría "la unión de los hombres". Las consignas serían responsabilidad con libertad, especialización con sentido de la totalidad. Se trabajaba cinco días a la semana, con cierta flexibilización horaria pero la dedicación y entusiasmo que se obtenía del trabajo en equipo lograba una producción que superaba a la media. En la nota obituario de revista Summa 133, se comenta que durante la construcción del Htal Rawson, en Capital, Virasoro se fue a vivir en la obra, a fin de controlar todo el proceso.

11. Estos datos pertenecen a Martín y Peña, op. cit. página 30.

12. En La Razón, 22 de agosto de 1931 apareció una publicidad del estudio Virasoro, advirtiendo sobre las ventajas "de contratar a un arquitecto que cuenta con toda una organización constructora". (del archivo de la SCA).

Virasoro y Mar del Plata

Existen claros indicios de una fuerte relación entre la ciudad y nuestro personaje. Lazos familiares y profesionales los unieron. Allí conoció a Juana María Basalvivaso, quien fuera su mujer y le diera siete hijos. Profesionalmente, su vinculación con la empresa constructora "Cremonte y Camusso", ambos socios yernos de los Fontana, constructores fundacionales, derivó en una serie de obras construidas entre 1923 y 1938, muchas de ellas para este grupo de familias.¹³ Es así que aún hoy pueden hallarse, semi ocultas entre los carteles publicitarios, un grupo de locales comerciales y casas para renta en la peatonal calle San Martín, entre Santiago del Estero y Santa Fé. Otras obras han caído bajo la piqueta, recordando las oficinas del primer y muy académico Correo, en la calle Santiago del Estero. También en la esquina de Almirante Brown y Tucumán se levantaron cuatro casas para renta, dos de las cuales, por suerte, pertenecen hoy al Colegio de Abogados y otra, la de la esquina, ya fue demolida.

Construyó tres bóvedas mortuorias en el viejo Cementerio de La Loma¹⁴, que resultan, junto con la casa de Almirante Brown n° 1966, lo más valioso de esta producción, especialmente la bóveda destinada a la familia Cremonte, una verdadera joya de la arquitectura decó.

Los ejemplos que citamos son representativos del AV más difundido en las publicaciones de la época.

Aunque debemos reconocer que, a excepción de las bóvedas, no tienen la magnitud, ni el brillo, ni el lujo de detalles que exhiben sus contemporáneas realizaciones en la ciudad de Buenos Aires.

Virasoro y los años cuarenta

En los años previos al cincuenta, encontramos a AV prácticamente alejado de la actividad profesional. Sin embargo, las dos obras que realizara por esos años nos lo muestran ya en un proceso de transición, de abandono, de incorporación y también de reafirmación conceptual.

En la avenida del Libertador al 2900, un lujoso edificio de deptos. de ocho pisos lo presenta en esta actitud: innovación en la tipología edilicia, abriendo su borde de ambientes principales a la buena orientación y a las mejores visuales, a través de una calle interior; pero conservando el lenguaje "art decó", aunque más atenuado. La implantación del edificio apoyado sólo sobre una medianera, rompe con el criterio de sostener la "fachada continua", constante de su trabajo, a excepción de su ex casa de la calle Agüero. En Buenos Aires también, hemos ubicado las oficinas que construyera a fines de la década, para su Estudio de Arquitectura, asociado con sus hijos Jorge (arquitecto) y Carlos (ingeniero), sobre la calle Cerviño al 3200.¹⁵ En esta obra, la ruptura es aún mayor, apareciendo nuevas preocupaciones. Por una parte, el alarde tecnológico de realizar un edificio de tres niveles colgante de cuatro vigas superiores, mediante

tensores de acero. Por otra, la continuidad espacial interior - exterior, mediante la planta totalmente libre, conectando la vereda con un jardín interior y, para terminar, la novedosa adhesión a un vocabulario totalmente despojado, cercano a la contemporánea arquitectura norteamericana, en especial a Richard Neutra. Aparecen la modulación de los elementos de cierre, que incorporan a los tensores, y también la utilización de un nuevo material de revestimiento para muros exteriores, la "venecita".

Por esos días, planeó construir una casa-estudio en Mar del Plata, con la idea de instalarse allí un tiempo al año, para descansar y también pintar, una actividad tan dilecta como muy poco difundida en AV. Un primer proyecto, que firman padre e hijos¹⁶, fue abandonado para dar lugar a un segundo, bastante diferente, firmado esta vez sólo por Alejandro. Frente al mar, en el imponente marco de la Loma de Santa Cecilia, una sencilla y original construcción inaugurará una nueva serie de proyectos.

Virasoro, Mar del Plata y los años cincuenta

Desconocemos las razones que llevaron a AV alejarse de su familia y de su reciente sociedad con sus hijos, radicándose en forma permanente en Mar del Plata, reabriendo un nuevo ciclo en su producción.

El nuevo contexto de actuación¹⁷, profundamente diferente al de la etapa anterior, merece un breve comentario.

Había cambiado el país que, a consecuencia de la Segunda Guerra Mundial se había convertido, al menos momentáneamente, en un país acreedor de los países centrales y en poder de importantes recursos. Un Estado fuerte y planificador, con clara vocación social, ponía en práctica sus planes quinquenales en obras de infraestructura y equipamiento comunitario. El ascenso político y social de numerosos sectores antes relegados, demandó la materialización de nuevos programas urbanos y arquitectónicos. La existencia de créditos blandos, la estabilidad monetaria y la reinversión de las utilidades en el segmento inmobiliario, hicieron que la actividad privada acompañara a la acción oficial. Aparecieron en el mercado nuevos productos para la construcción, provenientes de una floreciente industria de sustitución de importaciones.

Si durante esos años se construyó mucho en el país, en Mar del Plata el crecimiento fue explosivo y la vivienda individual y colectiva en edificios de propiedad horizontal, pasaron a ser el tema dominante.

La práctica proyectual de AV por esos años está teñida por cierta informalidad y discontinuidad en su producción. Un promedio de casi una obra por año y dos de ellas destinadas a sí mismo, no parece ser un volumen significativo. Además, como ya lo advertimos, se trata de varias y diversas exploraciones. Sin embargo, existen algunas características comunes en estas obras:

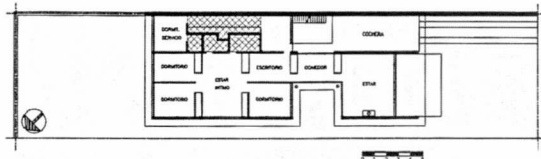
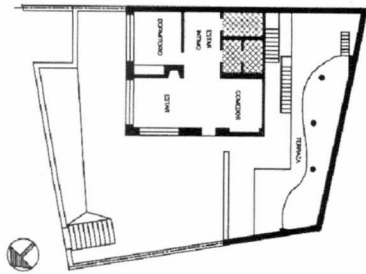
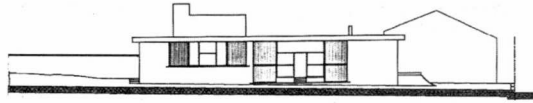
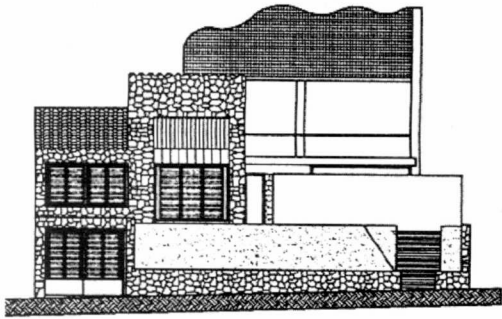
13. Es probable que la relación profesional entre Virasoro y la empresa constructora haya concluido al graduarse de arquitecto el hijo de uno de los socios, Raúl Camusso en 1939. Mayores datos sobre el tema, pueden hallarse en Roberto O. Cova et al. "Historia de la arquitectura de Mar del Plata", desde 1857 a 1950, publicada en 5 capítulos en la Revista "Arquitectura" de la Asociación de Arquitectos de Mar del Plata. n° 4 al 8. Año 1985.

14. Destinadas a la Familia Queirolo (1927), Familia Cremonte (1937) y Familia Fontana (1938).

15. Está publicada en la Revista Cánón n° 2, de la FAU / UNBA, año 1950 página 84. Existente aún, el edificio ha sido remodelado, perdiendo la planta libre y la escalera exenta.

16. Este proyecto, que obtuvo aprobación municipal en 1949, es bastante ingenuo e inexperto en su resolución, debiéndosele atribuir la autoría a los hijos.

17. Sobre sitios, ritos, mitos y topónimos marplatenses, recomendamos ver: Mario Sabugo, "Imágenes Paganas: Mar del Plata según la prensa de Buenos Aires, 1918 / 1981" en la Revista "Espacios" n° 11 del Distrito IX. Mar del Plata 1997.



.en primer lugar, la temática desarrollada fue la vivienda, pero ya no los petit hotel o casas de renta del primer período. Se trataba ahora de otra clientela, muchos de ellos pertenecientes a la clase media, con programas de necesidades bastante modestos. También las ubicaciones de los terrenos fueron más populares.

.otro tema fue su equipo de colaboradores: se rodeó de jóvenes profesionales locales que, en ocasiones, ellos mismos firmaron la documentación municipal como proyectistas¹⁸.

Ordenados cronológicamente, el análisis de los proyectos, permite identificar líneas de búsqueda, y al mismo tiempo, trazar hipótesis respecto al pensamiento de AV, por esos días.

La vía orgánica

Las dos primeras viviendas de esta etapa son especulaciones alrededor del chalet marplatense. Es justamente esta tipología tan propia del lugar, heredera de los grandes chalets que construyó la aristocracia veraneante a principios del siglo, y que por los años cincuenta, en su versión más popularizada,¹⁹ estaba en la "cresta de la ola", imagen predominante en una ciudad que ya se autonominaba como "la feliz".

En 1951, un solitario volumen de piedra beige, labrada rústicamente, apoyado sobre una medianera y abierto al sol y al hermoso paisaje de la bahía, constituirá la primera parte de la primera casa de AV en Mar del Plata.

Sobrelevada y rodeada de un talud de césped, con techos sin aleros en tejas españolas, y con una particular forma de recortar los vanos, cerrados con una carpintería de madera de excelente diseño y factura. En 1953, agregó sobre la pared del fondo,

una segunda parte, consistente en un gran taller y una terraza en el piso superior, rodeada por un alto muro, revestido en "venecita" azul y recortado en volutas sucesivas, como si fuese una nube de un dibujo infantil.

Teñida por una historia de vecinos mal avenidos²⁰, esta ampliación con aires expresionistas, suerte de puente de barco en un cielo de tormentas, mantuvo durante dos décadas, un original diálogo, por contraste, con la apacible y austera imagen del cuerpo principal. En 1971, unos dueños nuevos procedieron a una tercera ampliación, que tapó el taller y la terraza, afectando el espíritu inicial del conjunto.

Queremos ver en algunos elementos de este proyecto, nostalgias de su casa de Agüero, especialmente por su implantación lateral y en balcón al exterior, su dinámica espacial entre interior-exterior y en los detalles, demostrativos de una sabiduría constructiva que hoy, tras cincuenta años de soportar el sol y el salitre, se muestran intactos.

En 1951, se construyó la casa para Severo Lanz²¹. Con un programa de vivienda burguesa, AV siguió recorriendo las variantes del chalet local. Otra vez la piedra, ahora gris, sumamente elaborada y sólo en el basamento, como mampuestos regulares. El techo, en dos alas iguales y con tejas francesas, colabora en otorgarle a la casa, un aire de sobriedad excesiva. Las plantas son bastante clásicas, pesadas y simétricas. El resultado es bastante interesante, exhibiendo una implantación contundente, excelentes detalles y concesiones al gusto clásico. Hasta aquí llegó la aproximación orgánica de AV, atendiendo a recrear el uso de los materiales, tipos e imágenes propias del lugar. Pasaron cuatro años hasta que una nueva casa, también para AV, nos lo muestra en otra actitud.

Planta y vista casa Virasoro 1 Boulevard Marítimo 1531, 1951

Planta y vista casa Virasoro 2, calle San Lorenzo entre General Paz y Urquiza, 1955

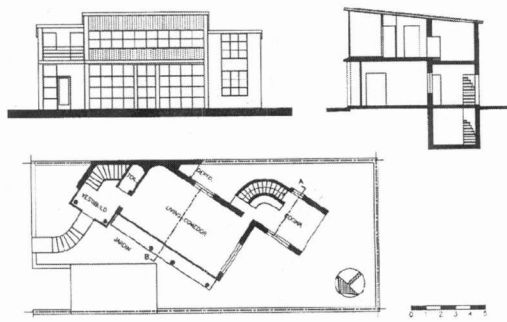
18. La intervención de AV en algunos de estos proyectos, la confirmaron sus ex colaboradores.

19. A la larga producción de chalets por parte del ing. Alula Baldassarini, hay que agregar lo realizado por "los cinco", los arquitectos Córscico Piccolini, Tiribelli, Coll, Camusso y Barroso. Sobre el tema, ver R. O. Cova et al. op. cit.. Sobre el chalet marplatense existe una ponencia de D. Barilaro en el II Congreso Iberoamericano de Arquitectura Regional. Jujuy, 1993.

20. Denominado popularmente como "el muro de la maldad", la alta medianera azul habría terminado drásticamente con un debate, que hasta tomó estado público, por un vecino aprovechado, que abrió su casa con visuales al mar, a través del patio de AV, sin contar con su consentimiento.

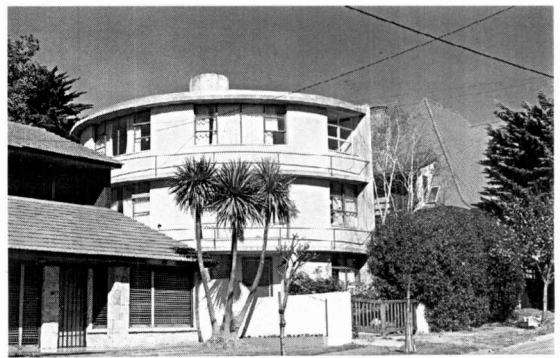
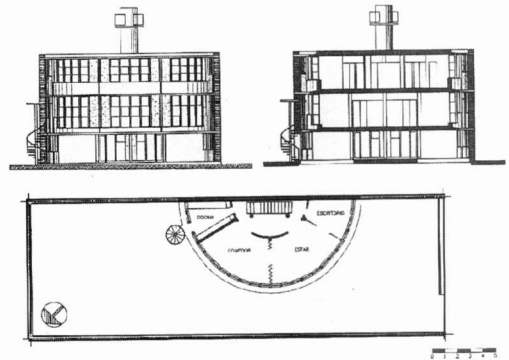
21. Las plantas de esta vivienda están publicadas por Roberto O. Cova, en "Casas compactas en Mar del Plata (1877-1989)", pág.

230. Editorial FAUD UNMdP.



Planta, corte, vista y foto casa Ciechowski 1, calle Matheu entre Olavarría y Alsina, 1955

Planta, corte, vista y foto casa Ciechowski 2



La vía racional

La casa Virasoro 2 fue construida en 1955 y está ubicada en un borde del apacible barrio "Los Troncos". Desarrollada en una sola planta y cubierta por una gran losa plana, sostenida por tres líneas paralelas de delgados tabiques de hormigón armado, se organiza funcionalmente como una vivienda binuclear (lo social y lo privado) con acceso desde el centro de la planta. Una serie de muebles removibles hacen una planta flexible, ayudada por la concentración de los húmedos. Estos tabiques no llegan al techo, otorgando cierta liviandad y continuidad espacial. A las inquietudes espaciales se agregaron algunos ensayos tecnológicos, probando un nuevo material aislante, el "consolite"²², combinado con cámaras de aire, para aumentar la aislación térmica de los tabiques de hormigón. En el tratamiento de la fachada, se combinó el color de la madera, el hormigón martellinado y paños revestidos con "venecita" en colores apastelados. Hoy la casa está remodelada, y con el cerramiento de la galería y la cochera, ha perdido las transparencias de otrora. Esta fue una casa experimental, con los mismos Virasoro como sujetos de ensayo²³. Luego lo haría con ocasionales clientes, lo cual no fue siempre bien aceptado por éstos.

Los Ciechowski, dos familias emparentadas, permitieron a regañadientes y mediando los oficios contemporizadores de sus colaboradores, la realización de los proyectos más audaces.

La casa Ciechowski 1, data de 1956 y está ubicada en el barrio de "Los Troncos". Dispuesta a 45° en el lote, con toda una gran fachada vidriada, se abre directamente al norte. Los servicios o "lo duro", están agrupados y apoyados sobre la medianera mal orientada.

Si bien algunos criterios de diseño son "Agüero" (implantación, organización en corte, sobrelevación de la planta de acceso, etc.) la imagen es francamente novedosa con bellas proporciones y recuerda a una cabaña nórdica, al "balloon frame" de los norteamericanos. Una única modulación en planta y elevación, se hace notoria y persistente.

En la otra casa, la Ciechowski 2, ubicada próxima a la anterior, la semántica se radicalizó al adoptar una forma contenedora, con claras connotaciones industriales: un silo totalmente despojado, a no ser por los balcones corridos con livianísimas barandas metálicas. El corte rememora el esquema corbusierano para sus villas con pilotis. Pensada inicialmente como un semicilindro totalmente vidriado,²⁴ tiene que haber sido una versión muy aproximada a lo que AV concebía como una vivienda moderna: funcionalmente clara y compacta, bien orientada, espacialmente fluida y formalmente comprometida con los tiempos de industrialización. En esto, hay también algunas coincidencias con proyectos no construidos, realizados por los años 1940 por Le Corbusier²⁵.

Esta determinación de trabajar con módulos, componentes y sistemas, llegará hasta las últimas obras del ciclo marplatense²⁶. Se trataba de una afirmación -teórica, al menos- sobre la necesidad de industrializar el proceso de materialización de la obra. Claro que en los hechos, será más un ritual que una efectiva necesidad constructiva, apenas si un gesto de racionalizar o simplificar algunas operaciones en la construcción que, en la práctica, era tan "tradicional" como cualquier otra.

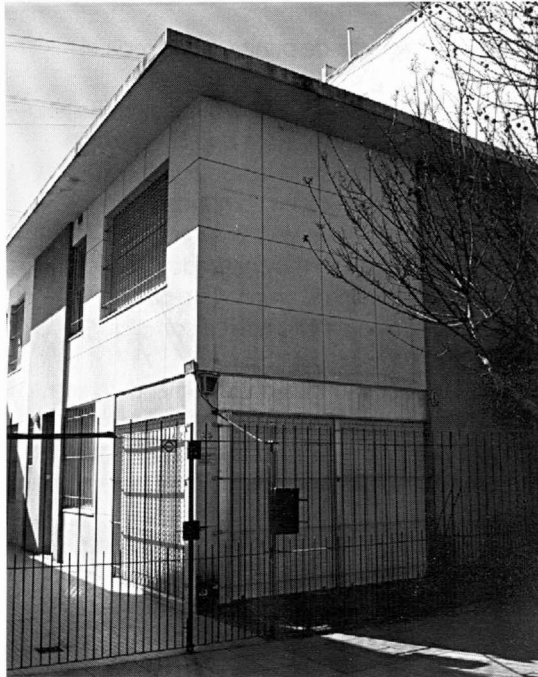
A partir de aquí y hasta terminar la serie, la arquitectura de AV incursionará en una formalización diferente.

22. El consolite era una placa aislante, provisto en diversos espesores, constituido por fibras de madera mineralizadas, aglomeradas con cemento. Se utilizó como entablonado en techos livianos.

23. La espacialidad de la cubierta, conspiraba contra la intimidad familiar. La llamaban la casa pornográfica (de las charlas con Roberto Cova).

24. "Queremos una casa y no un invernadero" protestaban los propietarios. AV abandonó el proyecto, continuándolo su colaborador el arq. Roberto Cova.

25. Ver en Le Corbusier 1938 - 46. Les Editions d'architecture. Zurich. En 1937, LC proyecta una casa de campo con estructura independiente y cerramientos con paneles modulados (pág. 12). En 1939, en Boulogne sur Seine, utiliza aberturas con elementos modulares prefabricados (pág. 24) al igual que en la casa Clarke Arundel, de tres niveles, montada en seco y con la modulación



La vía "americana"

Entre 1950 y 1960, tuvo un importante desarrollo en Argentina el llamado "estilo americano", que no sólo comprendió a la arquitectura sino también al diseño en general, especialmente al mobiliario y los artefactos de iluminación.

En arquitectura, las cubiertas planas y voladas, soportadas preferentemente por elementos atectónicos, la liviandad de los componentes, el uso del color en los planos externos fueron sus características más notorias. Fue hija natural de las imágenes que transmitían las revistas desde Hollywood, con algunos parecidos a obras de Richard Neutra o de Marcel Brauer para los exitosos personajes de la farándula. También en Le Corbusier es posible encontrar algunas adhesiones a esta nueva estética, particularmente en detalles, luminarias y muebles para su promocionado monobloque en Marsella. Sus colaboradores argentinos, Ferrari, Hardoy y Kurchan, la introducen en Buenos Aires de los años cuarenta, utilizando revestimientos de color en los balcones, muebles y artefactos parecidos en, al menos, dos edificios en Belgrano.

Los muebles "americanos" trasuntaban la liviandad característica del estilo. Construidos en maderas claras, con patas ahusadas y con regatones, utilizaban paños plásticos lisos o texturados, en colores primarios o estampados brillantes.

En las lámparas, los materiales predominantes eran delgados caños metálicos como estructura y conos de chapa con perforaciones para las luminarias, ambos pintados al esmalte.

Favorecido por la industrialización, estos productos se hicieron accesibles a los sectores medios, inundándose el mercado con ellos. También

nuevos materiales para la construcción se unieron a la "venecita", el "vicri", el "salpicrette" y el "fullget"²⁷, como revestimientos, en este caso, exteriores. Las petroquímicas proveyeron una gama de revestimientos interiores como la "fórmica", el "carpenter" y el "flexiplast"²⁸, que se hicieron muy populares.

La "casita americana" desplazó al chalet californiano en el imaginario popular, impulsada por una amplia publicidad en los medios. Las empresas de viviendas populares prefabricadas, para asegurar el prestigio de sus productos, adoptaron esta imagen.

También la arquitectura comercial proponía policromos espacios, sobre todo en bares y pizzerías utilizando los nuevos revestimientos, ya sea en planos puros o en murales abstractos.

Lo "americano" para el común de la gente, fue sinónimo de modernidad y tuvo una favorable repercusión en los sectores populares de la sociedad argentina no ocurriendo lo mismo en los medios con mayor poder económico. En clave de humor, Landrú puso en boca de sus personajes, que tan agudamente representaban a nuestra sociedad, los calificativos de "out", "mersa" y "medio pelo" para el "americano".

Para la elite, el racionalismo europeo era la verdadera modernidad y el "americano", apenas si lo "moderoso". Hoy, aliviadas algunas pasiones, podríamos denominar al "americano" como la modernidad "apropiada" en los años cincuenta. "Apropiado" en ambos significados del término: como apropiación, pues se recreó un diseño que pertenecía a otra realidad, adaptándolo a las necesidades y gustos propios. Y también como acertada actitud de incorporar a la arquitectura

Casa Ballerio

Edificio Avenida Colón
1501

utilizada, expresada en sus fachadas. Finalmente, en 1940, lanzó la casa MAS, montaje en seco, en donde plantea la total estandarización de los elementos constructivos.

26. "Virasoro modulaba todo. Las plantas y las elevaciones las trabajaba sobre una grilla base. Hasta modulaba las telas de los cuadros. Aunque fuera a pintar un paisaje..." (de las charlas con Roberto Cova).

27. La venecita era un revestimiento cerámico vitrificado de 3 x 3 cm, que se aplicaba en planchas de 30 x 30 cm. Venía en colores lisos o combinados. El vicri era similar, pero su componente era el vidrio. El salpicrette y el fullget eran revestimientos aplicables, con acabado áspero. Las denominaciones corresponden a determinadas marcas comerciales, que se extendieron al producto.

28. La fórmica y el carpenter eran laminados plásticos, rígido el primero y flexible, el otro, usados como revestimientos en paredes y muebles. El flexiplast era un piso vinílico semi rígido, fácil de cortar y aplicar.

local, la tecnología de punita que ofrecía el mercado.

Las casas Ruszkowski 1 y la del ingeniero Ballerio indican esta serie final, en la que la expresión "americana" se agrega a la tipología "Agüero" y la estricta modulación de los componentes que caracterizaron a los proyectos anteriores.

Ambos proyectos son muy parecidos, casi idénticos, pero uno estaba en un amplio lote de "Los Troncos" y el otro en el modesto barrio de "La Perla", en 10 x 30 metros.

Para la constructora Dazeo y Veramendi proyectó un edificio de departamentos en la avenida Colón que, a pesar de algunos gestos, no logra méritos mayores que lo destaque de los cientos de edificios que conforman una prolija y colorida perspectiva.

En el conjunto de viviendas de la calle Salta, llamada de "Los comisarios", por tratarse de un consorcio de oficiales policiales, AV recupera el vigor de propuesta, con un resultado más que interesante. Se trata de ocho viviendas en dúplex de dos y tres dormitorios, vinculadas por patios mancomunados, abiertos a una calle interna de acceso, tanto peatonal como vehicular.

Para AV la temática de la vivienda social fue una preocupación permanente a lo largo de toda su vida, aunque en la práctica tuvo muy pocas oportunidades de aplicar sus teorías²⁹. Si bien para él la problemática básica residía en la producción, en "Los comisarios" realiza un aporte tipológico de mucho interés y de alguna manera, premonitorio de propuestas de urbanización con vigencia actual: llevar la vida urbana al interior de la manzana.

Entre los planos municipales -todo el frente noroeste está vidriado, de piso a techo- a la obra, existió una reducción de la carpintería y un aumento de paredes, que se revistieron con "fullget" en varios colores. Elementos de hormigón premoldeados se utilizaron como barandas.

Una modulación de 1,05 m. por lado constituía el soporte tridimensional, aunque en esta oportunidad renunció a exteriorizarlo mediante "buñas".

El resultado es una obra simple y austera, muy parecida a sus vecinas, pero que encierra en su interior, riquísimas relaciones espaciales.

En 1960, un grupo inversionista le encomienda a AV la Dirección Técnica de las Galerías y Torre de las Américas, ubicada en San Martín y Córdoba.

El proyecto, de grandes dimensiones para ese momento, pertenecía al arquitecto catalán Antonio Bonet.

Fue llamado para reorganizar la obra, que estaba con dificultades en su avance. Se alojó en el hotel Astoria, a cien metros de la obra, y con sus colaboradores Cova, Silberstein y otros, decidió reinstalar la experiencia de "Viribus...", no sólo en sus aspectos productivos sino además

reimplantando su particular concepción sobre las relaciones laborales.³⁰ La experiencia duró unos seis meses, debido a los reparos de los propietarios.

La casa Ruszkowski 2 cerró la serie. Construida en 1962, participa en líneas generales de las casas anteriores y su mención es sólo a cuenta de inventario.

Hemos pasado revista a un conjunto de obras que, a pesar de cierta heterogeneidad, mantuvieron algunas pautas conceptuales, que debemos subrayar:

. la reiteración del "partido Agüero", en cuanto implantación (la relación con la ciudad, del interior con el exterior, el asoleamiento) la distribución funcional, la integración espacial, junto a una volumetría simple una mayor preocupación por los aspectos funcionales, introduciendo la planta flexible. Lo mismo con los tecnológicos, donde utiliza todos los materiales nuevos y apelando a la sistematización constructiva, limitada a la modulación y repetición de algunos componentes

. la experimentación formal que lo llevó a adoptar lenguajes contemporáneos, tan lejanos del art déco como del movimiento moderno europeo. Unos años después AV regresó a la calle Cerviño, a su familia y al Estudio de sus hijos, del que decía ser "su empleado más antiguo", aunque sin participar de la actividad proyectual, dedicando sus esfuerzos a la pintura.

A la hora de hacer balances, AV se mostró muy crítico sobre nuestras ciudades, tras décadas de modernidad. En 1969, les dirá a sus interlocutores: "¿que les parece el horror que ha resultado Mar del Plata?"³¹. Continuando: "Yo creo que nuestro problema mayor no es construir ciudades como éstas, sino empezar a destruirlas...a Buenos Aires y Mar del Plata habría que bombardearlas..."

Terminaba proponiendo una arquitectura más efímera, para aligerar los costos de las transformaciones urbanas y la corrección de los errores. Pero, prisionero de su sólido oficio de constructor, hizo que su arquitectura marplatense siga hoy luciendo impecable, tras largos años de uso.

Si bien muchos de los criterios proyectuales y tecnológicos que utilizara AV en su obra marplatense han alimentado a la teoría que sirviera a las nuevas generaciones de arquitectos, nos aparece como la gran ausente, la inexistente idea de "ciudad" que hay en estos proyectos, y que les resta vuelo conceptual³².

Por otra parte, su arquitectura fue portadora de otras innovaciones que lo colocaron a AV nuevamente en posición de ser parte de la "vanguardia". Vanguardia en la apropiación de la modernidad, que por esos años ya hegemonizaba

29 "Cuando yo empecé a trabajar me di cuenta que la única salida era hacer casas como Ford hacía autos, sin que nadie se le ocurriera mandarse hacer un auto a medida. Hoy digo lo mismo. Ahora como en mi época, solo nos salvará la prefabricación" (de las charlas de AV con Martín y Peña. En op. cit. pág.10). En 1927 realizó unas viviendas prefabricadas para La Continental, en la localidad de Bandfield.

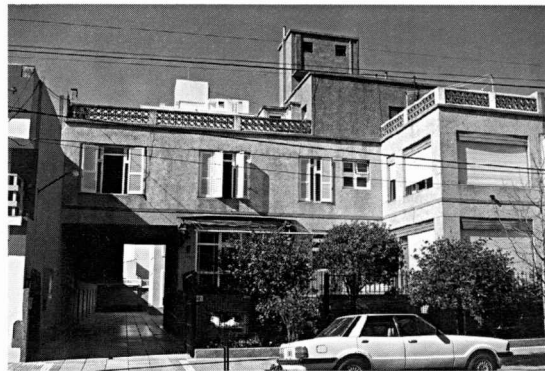
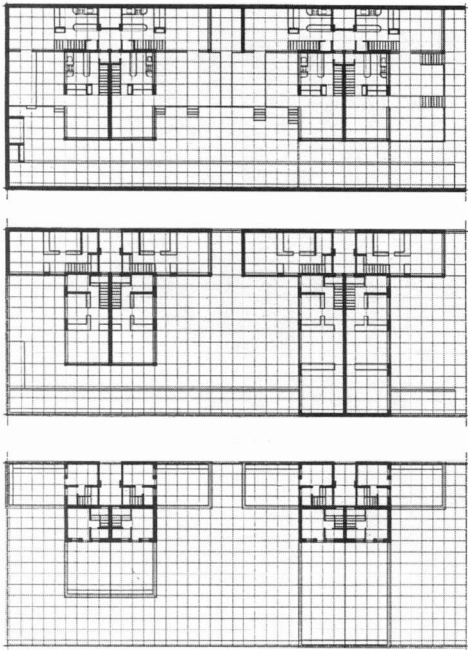
30 Para AV la construcción debía ser una comunidad en comodidad. A la semana de 5 jornales, se agregó un "tentempié" voluntario con café y medias lunas de la Panadería del Pueblo, que él mismo pagaba (de las conversaciones con Roberto Cova).

31 En Martín y Peña, op. cit.

32 La "agüerización" como partido, no ha sido en todos los casos, una solución urbana y arquitectónica oportuna.

33 En Martín y Peña, op. cit. pág. 28.

34 En Revista de Arquitectura Mayo de 1926 "Tropiezos y dificultades...". Pág. 184.



a toda la actividad proyectual. No nos interesa demasiado discutir la "originalidad", la propiedad de invención que contienen la obra marplatense de AV. Lo creemos una cuestión secundaria. Lo que sí nos importa destacar es como él entendía la modernidad en arquitectura: "...temas nuevos y materiales nuevos, no hay una estética a priori, sólo una contundente lógica y un obstinado sentido común....no es cuestión de formas nuevas para los nuevos tiempos, sino de una arquitectura nueva para una nueva vida"³³.

El tema nuevo en un mundo en acelerada urbanización es la vivienda. Los materiales nuevos son aquellos que cada industria local provee, introduciendo nuevos conceptos en la producción en serie: módulos, unidades repetibles, sistemas, componentes, etc. La composición arquitectónica obedecía a criterios de continuidad, flexibilidad y racionalización. La producción en masa exigía una estética despojada, austera, que encuentra expresividad en el color. Y también un sentido económico, al facilitar el mantenimiento. En ésto residió la arquitectura nueva que nos legara.

La vida nueva ha sido la que se propuso vivir a sí mismo, de lucha indoblegable por todo aquello en que creía necesario hacer para el progreso de la humanidad, con relaciones sociales más justas, donde las oportunidades para los hombres fueran más equitativas.

AV ocupó en la escala "brechtiana" el lugar de los hombres indispensables.

Fiel a sí mismo, repitió en Mar del Plata lo que

planteara muchos años antes, como forma de aproximación a una modernidad apropiada: "...si nos hacemos a la existencia real del presente, si olvidamos al punto todo lo que hemos aprendido (de los maestros) y vamos de nuevo a la esencia (de los maestros), para llegar a ser como ellos y no ser iguales a ellos, a nuestro modo, tan fuertes y originales como ellos..."³⁴.

Estas obras marplatenses guardan la última y gran lección de un maestro. ■

Plantas, corte, vista y foto del conjunto "Los Comisarios", calle Salta entre Ituzaingó y Necochea, 1958

Foto casa Ruszkowski 1



Anexo: listado de obras con participación de Alejandro Virasoro en Mar del Plata, en la década del '50

- 1951: Alejandro Virasoro: B. Marítimo entre 9 de Julio y 3 de Febrero, Alejandro Virasoro, arq., Dario Scatena, constructor.
- 1951: Severo Lanz, Garay y General Paz, Alejandro Virasoro, arq.
- 1955: Juana M. B. de Virasoro, San Lorenzo e/ Gral. Paz y Urquiza, Alejandro Virasoro, arq., Alejandro Virasoro, constructor.
- 1955: José Ciechowski, Matheu entre Olavarría y Alsina, A. Larsen, ing., director técnico y constructor.
- 1956: Edificio P.H., Av. Colón 1501, Alejandro Virasoro, arq., Dazeo y Veramendi constructores.
- 1956: Janina I. de Ruszkowski, Matheu entre Olavarría y Güemes, A. Larsen, ing. director técnico y constructor.
- 1957: Carlos Ballerio, 3 de Febrero entre Guido y Dorrego, E. Ballerio, director técnico y constructor.
- 1958: Carlina G. de Ciechowski, Alsina entre Matheu y Formosa, Roberto O. Cova, arq. director técnico y constructor.
- 1958: Young y otros, Salta entre Ituzaingó y Necochea, Raúl E. Dunayevich, ing. E. Ballerio, constructor.
- 1963: Juan José Ruszkowski, Primera Junta entre Lavalle y Paunero, R. Silverman, ing.